

SALMO 11 EN VERSIÓN ÁRABE VERSIFICADA
UNAS NOTAS EN TORNO A LAS FUENTES DE LA
TRADUCCIÓN DEL PSALTERIO DE ḤAḤṢ B. ALBAR AL-QŪṬĪ
11th Psalm's versified Arabic version
Some notes about the sources of the Psalter translation by Ḥaḥṣ b.
Albar al-Qūṭī

JUAN PEDRO MONFERRER SALA
Universidad de Córdoba

BIBLID [0544-408X.(2000) 49; pp.303-319]

Resumen: El salmo 11 de la versión árabe de Ḥaḥṣ b. Albar al-Qūṭī demuestra cómo éste empleó un texto base distinto de los tres propuestos hasta el momento. Además, el análisis del mismo alimenta la idea de que el autor pudo, también, perfilar su traducción a la luz de otros textos y comentarios.

Abstract: 11th Psalm from the Arabic version by Ḥaḥṣ b. Albar al-Qūṭī shows the use of another base-text which is different from the three texts which have been suggested up till now. Furthermore, the analysis allows us to think that the author could apply the finishing touches to his translation in the light of another texts and commentaries.

Palabras clave: Árabe. Literatura. Mozárabes. Psalterio. Traducción. Fuentes.

Key words: Arabic. Literature. Mozarabs. Psalter. Translation. Sources.

La traducción árabe del Libro de los Salmos, sirviéndose del molde del metro *raḡaz*, realizada por el mozárabe Ḥaḥṣ b. Albar al-Qūṭī (Dunlop, D.M., 1954, 3-4 y 137-151; Dunlop, D.M., 1955, 211-213; *cfr.* García Gómez, E., 1954, 481-482)) es sobradamente conocida. Esta versión, que parece haber sido acabada en el 889/989 (la primera según una tradición magrebí) supone para algunos el primer hito de la producción literaria de los 'cristianos arabizados andalusíes' (van Koningsveld, P. Sj., 1991, 697; van Koningsveld, P. Sj., 1994, 425). En otros lugares he expresado mi desacuerdo con esta hipótesis, sin que por ello deje de creer que el Libro de los Salmos debió de constituir una de las primeras obras traducidas por los cristianos, si no traída de Oriente, que ya pudo figurar en la 'Biblioteca' de al-Ḥakam II (Wasserstein, D., 1990-91, 99). Ciertamente es que dicha traducción es la primera obra en antigüedad de entre todas las que

en la actualidad poseemos de los autores cristianos que utilizaron el árabe como vehículo de expresión literaria, pero no es menos cierto que el estado de lengua que evidencia dicha versión fuerza a abandonar tal hipótesis. Que sea la obra más antigua de entre todas las que tenemos en la actualidad no obliga a creer que no hubiesen habido otras muestras con anterioridad a la suya. El mismísimo Ḥafṣ b. Albar al-Qūṭī compuso otras obras en árabe. Y lo que es más, el dominio que este autor demuestra tener del árabe, a juzgar por el nivel de lengua empleado en la traducción del Psalterio, fuerza a suponer la existencia de una ya aclimatada tradición escrituraria en árabe entre los ‘cristianos arabizados andalusíes’.

Ya sea finales del siglo IX o finales del siglo X la fecha correcta de la finalización de esta traducción árabe del Libro de los Salmos, todo parece indicar que a lo largo del siglo IX una capa urbana de los ‘cristianos arabizados andalusíes’ tenía ya tal conocimiento y dominio del árabe que no sólo era posible realizar traducciones de materiales al árabe, sino incluso atreverse a ofrecer versiones versificadas también. La traducción de Ḥafṣ b. Albar, más que señalar el arranque de la literatura árabe producida por los cristianos de al-Andalus, marca el momento en el que ésta ya ha conocido, pues, un cierto desarrollo y evolución. Las posibilidades de trazar la ‘prehistoria’ de esta producción literaria resulta difícilmente factible, por la mera razón de que los materiales con que contamos no son, desgraciadamente, muy abundantes (*cf.* Goussen, Hr., 1999, 7-34; van Koningsveld, P. Sj., 1991, 695-710; van Koningsveld, P. Sj., 1994, 203-223; Urvoy, M.-Th., 1991, 262-263; Monferrer Sala, J.P.-Roisse, Ph., 1998, 114-121). Con todo, esta afirmación, tomada en términos absolutos (Urvoy, M.-Th., 1998, 417) y en sentido cualitativo (Kassis, H., 1994, 411) es sólo relativamente cierta y correcta. La falta de materiales se debe, sin duda, a las especiales condiciones a las que estos ‘cristianos arabizados’ se vieron abocados en el devenir de su historia en el mediodía peninsular (Epalza, M. de, 1992, 149-170; Viguera Molíns, M.^a J., 1995-98, 619-633), especialmente a partir del siglo XII, y a su extraña ‘deportación/expulsión’ al norte de África, asunto que todavía debe ser estudiado y aclarado en detalle. Cómo es que pudiendo haber huido al norte cristiano, o incluso haberlos expulsado los mismos musulmanes a los reinos cristianos, hicieron todo lo contrario: esto es, mandarlos al norte de Africa. ¿Obedece, acaso, dicha maniobra a una estratagema de fines proselitistas o es simplemente una decisión de

carácter político?. Sean éstas u otras las causas, nos sería de gran interés poder conocer cuanto antes las razones exactas que determinaron tal actitud para ahondar en el conocimiento de la situación real de éstos en dicho siglo.

Decía que la escasez de muestras árabes, conservadas fundamentalmente por musulmanes y judíos (Tzvi Langermann, Y., 1996, 141-142; Lazarus-Yafeh, Hava, 1992, 111-129) y a falta de bibliotecas por examinar (Urvoy, M.-Th., 1991, 262-263), así como la supuesta inferioridad de la calidad de la labor intelectual de los mozárabes, es tan sólo relativamente cierta, porque determinados materiales fuentísticos musulmanes nos dan cuenta de un buen número de textos perdidos: Ibn ŶulŶul (s. X) recoge una cita de la 'Epístola de Santiago', en concreto de 1,17 (Ibn ŶulŶul, 1955, 3); el controvertido personaje, autor del *Calendario de Córdoba*, el cordobés Rabī' b. Zayd recoge una cita perteneciente al 'Libro de los Hechos de los Apóstoles', 9,4-5 ó 22,7-8, a través de la traducción latina del mismo (Pellat, Ch., 1961, 34-35, § 25 y § xxv); el polígrafo cordobés Ibn Ḥazm, por su parte, incluye en su grandioso y monumental *Fiṣal* (Ibn Ḥazm, 1996) todo un torrente de citas vétero y neotestamentarias (*cf.* Asín Palacios, M., 1984, III, *passim*; Algermeissen E., 1933; Pulcini, Th., 1994) de gran valor para completar el *stemma familiae manuscriptorum* empleados en al-Andalus. Especialmente abundante es, también, la ingente cantidad de citas bíblicas, así como citas de material rabínico (Monferrer Sala, 1999a, 393-403) que incluye, asimismo, la obra de un Imán cordobés (al-Imām al-Qurṭubī, 1980). Las mismas *marginalia* conservadas en obras latinas de códices visigóticos indican el interés y el uso que todavía hay por y del árabe en momentos ya posteriores (Morata, N., 1925, 635-639; Ciasciaro Ramírez, J. M.^a, 1970, 303-339; van Koningsveld, P. Sj., 1977, 45-52; López López, A. C., 1999, 303-318; sobre los problemas de datación *cf.* Díaz y Díaz, M.C, 1995, 31-32 (y nota 58), 60 (nota 163), 86-87 (nota 256) y 123).

A esta escasez de textos se une el deficiente conocimiento que aún tenemos de la tradición textual de los materiales bíblicos árabes que corrieron en manos de los 'cristianos arabizados andalusíes'. Cierto es que poseemos, como acabo de señalar, no muchas obras, y entre las bíblicas lo que tenemos, fundamentalmente, son materiales evangélicos. De todos modos, y a la espera de que podamos contar con más materiales

procedentes de nuevos hallazgos, lo que se impone es trabajar con unidades aisladas de textos que nos permitan valorar las reales y diferentes posibilidades textuales a las que atiende y se presta cada muestra textual.

La valoración de carácter global de una determinada obra, además de arrojar una información parcial, oculta los verdaderos intrínquilos de una traducción. Aludo a “una traducción” porque las muestras bíblicas árabes, evidentemente, son traducciones de un original, que es lo que debe ser determinado a través del estudio de la traducción de cada texto. De todos modos, en ocasiones incluso resulta verdaderamente difícil poder asegurar la procedencia exacta de una determinada versión.

Lo más probable es que las traducciones de material bíblico al árabe que se llevaron a cabo en al-Andalus no se realizasen a partir de un único y exclusivo texto. También es bastante probable que los ‘cristianos arabizados’ contasen con traducciones árabes de los diferentes libros bíblicos como consecuencia de los viajes e intercambios mantenidos con la cristiandad oriental y la llegada a la Península de cristianos orientales de lengua árabe (Flórez, E., 1752, X, 379-380, trat. 33, cap. II; Millet-Gérard, D., 1984, 153-181; Levi della Vida, G., 1997, 309-311). La labor de traducción de los textos bíblicos, aun partiendo de una única lengua (latín), contó con el asesoramiento de material en otras lenguas (griego y árabe), material exegético (Simonet, F.J., 1983, II, 338-355; Herrera Roldán, P.P., 1995, 51-64), pues la labor de comentario sobre el ‘Libro de los Salmos’ era bien conocida entre los cristianos (*EMS*, I, § 20, 53-55; *AE*, I, § 3, 4-5; III, § 6, 2-3; X, § 3, 10 y § 31, 10-15). Así, desde el punto de vista traductológico, y lejos de situar una versión bajo el foco de una sola obra de referencia, tendremos que abrir más el diafragma de nuestra cámara a la hora de tener que analizar una determinada muestra para no caer en la tentación globalizadora de remontar una versión a un único texto base original. Antes al contrario, este tipo de traducciones habrá de contemplar la ineludible posibilidad de la actuación de individuos y de material comentarista de apoyo (Smalley, B., 1952²), así como de otros textos con los que se confrontaba la traducción realizada a partir de uno, de dos, o puede que de más textos (Monferrer Sala, J. P., 1999b, 194-197).

Pero hay más todavía, desde el punto de vista traductológico: ¿cómo negar que una traducción latina realizada a partir de un original griego no pueda resultar idéntica a otra árabe hecha, asimismo, a partir de otro

original griego? Es decir, que dos traducciones distintas acaben dando un idéntico resultado por caminos separados. Por lo tanto, puede que una muestra árabe, supuestamente traducida de un texto latino, sea en realidad el producto de la traducción de un texto griego, sino confrontado con un texto griego o árabe traducido sobre un original griego, siriaco o copto, si fuese el caso. Así, pues, la problemática textual y la cuestión traductológica son, por ello, los dos caballos de batalla fundamentales en el estudio de los textos bíblicos árabes andalusíes, y el segundo, como se sabe, conduce al primero de forma inexorable.

Un problema de naturaleza traductológica es el que nos plantea una muestra, aunque no la única, procedente de la traducción versificada del 'Libro de los Salmos' de Ḥafṣ b. Albar al-Qūṭī, conservada en la Ambrosiana de Milán. Las calas efectuadas sobre un par de muestras ha llevado a mantener que la versión de Ḥafṣ se realizó sobre una de las tres versiones atribuidas a San Jerónimo, el *Psalterium ex hebraico* (van Koningsveld, P. Sj., 1972, 52-54; 1973, 315; van Koningsveld, P. Sj., 1977, 52-54; van Koningsveld, P. Sj., 1991, 698; *cfr.* Urvoy, M.-Th., 1994, v-XIII). Esta hipótesis del profesor holandés ha sido corroborada, en parte, por una lectura completa del texto que, no obstante, encuentra problemas que dificultan esta atribución con un carácter totalizador: *La lecture complète du texte confirme ce jugement, bien qu'il ne soit pas toujours facile de ce prononcer, car Hafṣ a apporté de nombreuses modifications au texte de base* (Urvoy, M.-Th., 1994, v). Ello ha llevado a pensar en una posible 'contaminación' del *Psalterium ex hebraico* a través de la traducción árabe, caso de que Ḥafṣ se hubiese servido de aquel (Urvoy, M.-Th., 1994, v). De los tres manuscritos que nos han llegado sobre traducciones de los Salmos, *Codex & 120 sup.* de la Biblioteca Ambrosiana; *Add. 90960* de la *British Library* y *Vaticano Arabo 5* de la Biblioteca Vaticana (*cfr.* González Ruiz, M., 1997, 88-91), uno de ellos (la copia de la *British Library*) sigue tanto al *Psalterium ex hebraico* como al *Psalterium uisigothicum* (van Koningsveld, P. Sj., 1977, 54). Las variantes de lectura han llevado, por ello, a pensar incluso en una traducción árabe anterior (que ya la hubo en prosa, de ser cierta una alusión de Ḥafṣ, vv. 27-36 de la *urṣūza*, que parece aludir al *Vaticano Arabo 5*), ya fuera hispana u oriental (Urvoy, M.-Th., 1994, v-vi).

La diferente procedencia de estos tres manuscritos pone sobre el tapete la problemática de las versiones latinas medievales del ‘Libro de los Salmos’ que corrieron por la Península (Ayuso Marazuela, T., 1953, 212-217, 216-217 para el *uisigothicum* y el *ex hebraico*, *cfr.* Ayuso Marazuela, T., 1956, 113-116; Ayuso Marazuela, T., 1962, 283-348) y fueron empleados por los ‘cristianos arabizados’, pero además da cuenta de la existencia de, al menos, tres diferentes versiones árabes que circularon entre comunidades de ‘cristianos arabizados andalusíes’. Ello abunda no sólo en la hipótesis de la existencia de un *corpus* más numeroso de obras producidas por estos ‘cristianos arabizados’, sino también en la idea de ‘distintas comunidades mozárabes’ que poseían sus propios textos. Sin duda, la más importante fue la versión en verso realizada por Ḥafṣ al-Qūṭī, como así lo prueba el uso que algunos judíos (sin duda con una finalidad meramente estilística, y en modo alguno escrituraria) como ‘Abraham b. ‘Ezra’ hicieron de ella (Koningsveld, P. Sij. van, 1977, 54; Urvoy, M.-Th., 1991, 273).

Los primeros testimonios que poseemos de la *Vulgata* en *Hispania* se remontan al 389. Así se deduce de la carta 71 de San Jerónimo (Ruiz Bueno, D., 1962, I, 677-684), según la cual unos amanuenses enviados a Belén por Lucinio Bético se llevarán copiados a *Hispania* todos los libros del Antiguo Testamento (a excepción del *Octateuchus* en el que por aquel entonces se hallaba trabajando) y el Nuevo Testamento revisado:

«El canon del texto hebreo, excepto el octateuco, que ahora traigo entre manos, lo he dado a tus criados y escribientes para que lo copien, en cuanto a la edición de los Setenta, no dudo que la tendrás tú también; y hace muchísimos años que la entregué a los estudiosos corregida con toda diligencia» (Ruiz Bueno, D., 1962, I, 683).

Hasta finales del siglo IV, por lo tanto, el texto empleado en la Península debía ser una de las numerosas versiones de la *Vetus Latina*, que tanto podría ser la *Itala*, como la variante norteafricana o la mimísima *Vetus Hispana* (Ayuso Marazuela, T., 1953 y 1956; Tomé Gutiérrez, T., 1978, 30-53; Reinhardt, K., 1976, 16-30). Hacia la primera mitad de siglo V y probablemente aprovechando los materiales traídos a *Hispania* por los amanuenses enviados a Belén por Licinio Bético, San Peregrino (Bover, J.M., 1928, 361-366) llevaría a cabo, casi con toda seguridad, la edición

del texto completo de la Biblia, empleando los materiales de la *Vulgata*, pero aprovechando asimismo textos de la *Vetus Latina*. Ya en el s. VI habría que situar, también, una posible revisión del texto de la *Vulgata* a manos del célebre obispo Isidoro de Sevilla (Bover, J.M., 1941, 11-40 y 167-185). La labor revisionista del texto de la *Vulgata*, realizada a la sombra del mecenazgo de Carlomagno por autores como Alcuino (m. 804) y Teodulfo de Orleans (m. 821), no va a tener ningún eco en la Península (Light, L., 1984, 55-93), por lo que los traductores árabes cristianos peninsulares debieron contar con las ediciones anteriores de la *Vulgata*, así como con aquellos textos de la *Vetus* que continuaron siendo empleados.

El Salmo 11, como señalábamos anteriormente, nos plantea el problema de la fuente empleada como base de la traducción. Acabamos de aludir a las dos fuentes directas de las que pareció servirse Ḥafṣ al-Qūṭī, el *Psalterium uisigothicum* para algunas muestras y, sobre todo, el *Psalterium ex hebraico* como texto base general: *J'ai par contre utilisé autant que possible le Psalterium ex hebraico de saint Jérôme, qui est très certainement le texte de base* (Urvoy, M.-Th., 1994, xx). Una sóla ojeada a la versión árabe del Salmo 11 conservada en el *Codex & 120 sup.* de la 'Biblioteca Ambrosiana' de Milán permite comprobar que ninguna de estas dos versiones latinas del Psalterio se ajusta plenamente como texto base empleado con carácter único y exclusivo en la traducción árabe. Veámos en primer lugar la versión árabe (Urvoy, M.-Th., 1994, 33) que reproduzco a continuación incluyendo el *argumentum* que encabeza el Salmo, sin numerar en el texto árabe, pero que en las ediciones latinas representa el primer versículo:

المزمور الحادي عشر
لداود للسابق لليوم الثامن
مزمار داود
معناه الطعن على الشرارو النبوة عن قدوم المسيح يوم القيامة

ذو البرِّ والصلاح حي قد فُقِدَ فكلَّتهم نجدنه خذول إِلْفَه قول الخذول الحاسد في قلبهم فلنفظوا بالحقْد مُضِرَّة في نطقتهم مُشِطَّة	يا ربِّ سلِّمني فَإِنَّه نَفِدُ وقل بني الوري العدول فباطل ما قال كل واحد استعملوا شفاه أهل الوجود فأهلك الرحمان كل شفة
---	---

المستحلُّ القولُ بالجرائمِ
شفاهاً معنا فنعن ذرى بنا
ولعجيجهم مع البكاء
لهم عونا في اليسوع شاملاً
سام مخلص فنار زاهر
مخلص سع مرار ساطع
وأنت من ذا الجنس قد تحرزنا
والحمد للمهيمن القيوم
إذا اعطى الذي بهم قد يزرر
سبحان من له السناء الأكبر

مع اللسان القائل العظام
قالوا هم أطلق أسننا
لنهبه الصعالك الضعفاء
الرب قال سأقوم عاجلاً
مقال ربنا مقال طاهر
مُعَيَّر من التراب ناصع
وأنت قد تحفظنا يا ربنا
في الأبد المؤبد الدؤم
سيسئتدير الكافرون حير
من ولد الناس الذين حقروا

En esta muestra sálmica resultan sustanciales las diferencias entre la versión árabe y los supuestos textos base latinos de los que se cree partió la traducción de Ḥafṣ b. Albar al-Qūṭī. Ofrecemos a continuación las dos versiones latinas (PU, 1957, 55-56; PH, 1960, 138-139) confrontadas:

Psalmus 11 (PH)

1 *Victori, pro octaua, canticum Dauid.*

2 *Salua, Domine quoniam defecit*

*sanctus, quoniam imminuti sunt
fidele a filiis hominum.*

3 *Frustra loquuntur unusquisque
cum proximo suo; labium subdolum
in corde et corde loquuti sunt.*

4 *Disperdat Dominus omnia labia*

dolosa linguam magniloquam.

5 *Qui dixerunt: Linguam nostram
roboremus; labia nostra nobiscum*

sunt. Quis dominus noster est?

6 *Propter uastitatem impiorum, et
gemitum pauperum, nunc consurgam,*

dicit Dominus. Ponam in salutari

auxilium eorum.

Psalmus 11 (PU)

1 *In finem, Psalmus Dauid, pro
octaua die.*

2 *Saluum me fac, Domine,
quoniam defecit*

*quoniam diminutae sunt
ueritates a filiis hominum.*

3 *Uana loquuti sunt unusquisque
ad proximum suum; labia dolosa
in corde et de corde loquuti sunt
mala.*

4 *Disperdat Dominus uniuersa
labia*

dolosa et linguam magniloquam.

5 *Qui dixerunt: Lingua nostra
magnificabimur; labia nostra a
nobis*

sunt. Quis noster est dominus?

6 *Propter miserias inopum, et
gemitus pauperum, nunc
exurgam,*

*dicit Dominus. Ponam super
salutare*

meum fiducialiter agam in eo.

7 *Eloquia Domini, eloquia munda;*
argentum igne probatum,
separatum a terra, colatum septuplo.
 8 *Tu, Domine, custodies ea; serauis*

nos a generatione hac in aeternum.

9 *In circuitu impii ambulabunt,*
quum exaltati fuerint uilissimi

filiorum hominum.

7 *Eloquia Domini, eloquia casta;*
argentum igne examinatum,
terrae purgatum septuplum.

8 *Tu, Domine, serauis nos, et*
custodies

nos a generatione hac in aeternum.

9 *In circuitu impii ambulabunt.*

Secundum altitudinem tuam
multiplicasti

filios hominum.

Si exceptuamos las esperables variantes léxicas, casuales y sintagmáticas que en modo alguno alteran el sentido, sólo tenemos cinco variantes de relieve que marcan diferencia entre ambas versiones latinas: en el versículo 3, y empleando las dos versiones el mismo calco semítico, *PH* aduce la lectura *labium subdolum* (“lengua falaz”), un sintagma en acusativo singular con valor sinecdótico de colectivo, frente a la que presenta *PU* como *labia dolosa* (“lenguas pérfidas”), un acusativo plural que traduce fielmente el sintagma hebreo. En este mismo versículo, *PH* emplea *loquuti sunt* (“que hablan”) frente a *PU* que vierte *loquuti sunt mala* (“que hablan mal”). En el versículo 7 *PH* lee *separatum a terra, colatum septuplo* (“limpia de tierra, siete veces cribada”) frente a *PU* que interpreta como *terrae purgatum septuplum* (“siete veces purificada de tierra”). En el versículo 9 *PU* ofrece una *reductio*, a base de eliminar la proposición subordinada temporal dependiente de la oración principal *In circuitu impii ambulabunt* que recoge *PH*: *quum exaltati fuerint uilissimi filiorum hominum* (“cuando los viles son exaltados entre los hijos de los hombres”). Y, por último, también en el versículo 9, frente a *PH* que no la incluye, *PU* aduce la oración final: *secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum* (“De acuerdo con tu grandeza multiplicaste a los hijos de los hombres”), que aparece como cláusula independiente de cierre en la tradición de la *Vulgata* en su traducción de la versión de los LXX (*Liber Psalmorum iuxta LXX*): *secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum* y la versión del texto hebreo (*Liber Psalmorum iuxta Hebraicum*): *cum exaltati fuerint uilissimi filiorum hominum* (V, 1975).

Así, aunque las variantes no puedan parecer excesivas, sí que resultan decisivas para poder saber, en principio, si la traducción de este Salmo 11 realizada por Hafṣ al-Qūṭī ha empleado el *Psalterium ex hebraico*, o por contra se ha servido de otro texto perteneciente a la tradición manuscrita de la *Vulgata*. Para resolver esta cuestión, en principio, nos bastaría con acudir al último versículo para comprobar si dicha cláusula final está o no ausente en la versión árabe y, en

consecuencia, poder adscribir de entrada la árabe a una u otra versión latina. Nuestro traductor cristiano ha vertido el último versículo del modo siguiente:

*Sa-yastadīru l-kāfirūn ḥuyyira
idā i 'talā l-ladī bi-him qad yazdara
min walad al-nās alladīna ḥuqirū
Subhān man la-hu l-sanā' al-akbar*

“Deambularán los impíos confundidos,
pues he aquí que se alzaré sobre ellos el que desprecia
a los hijos de los hombres que han sido desdeñados.
¡Gloria al que posee la mayor grandeza!”

Como se aprecia la cuestión no es tan clara como deseáramos. Lejos de poder situar plenamente la traducción árabe en la estela de una de las dos versiones latinas, o por lo menos representar el resultado armonizado de la fusión de las lecturas que aportan ambas (*PH* y *PU*), nos encontramos en una peculiar situación. No sólo no sigue ninguna de las dos tradiciones textuales, sino que además tampoco ha intentado siquiera fusionar las lecturas divergentes que presentan aquellas. La versión árabe sólo reproduce la oración *in circuitu impii ambulabunt* = *sa-yastadīru l-kāfirūn ḥuyyira* (“deambularán los impíos confundidos”); en cambio la proposición subordinada de *PH*, *quum exaltati fuerint ulissimi filiorum hominum*, aparece muy desdibujada y del todo cambiada en la árabe *idā i 'talā l-ladī bi-him qad yazdara / min walad al-nās alladīna ḥuqirū* (“pues he aquí que se alzaré sobre ellos el que desprecia / a los hijos de los hombres que han sido desdeñados”). Y todavía despista más la cláusula final de *PU*, *secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum*, que no sólo no guarda relación con la anterior proposición árabe (una doxología a modo de cierre que tampoco recoge *PH*), sino que además tampoco tiene nada que ver con la oración final de la versión árabe, *subhān man la-hu l-sanā' al-akbar* (“Gloria al que posee la mayor grandeza”), que tampoco aparece en el ‘Comentario’ de San Jerónimo a dicho versículo (*CPs*, 1959, 193), aunque *al-sanā' al-akbar* podría ser el remanente de *altitudinem tuam*.

Las otras variantes de interés, tres en concreto, abundan en la idea de que Ḥafṣ ha manejado más de un texto. La lectura del versículo 5 *quis dominus noster est?* (*PH*) / *quis noster est dominus?* (*PU*) es vertido en árabe como *fa-man ḍarà bi-nā* (“¿quién nos protegerá?”), donde la forma *ḍarà* parece ser el resultado verbal de interpretar *dominus* con el sentido de “protector”, pero trasladándolo por un verbo, lo cual no deja de ser extraño (Du Cange, C. du Fresne, 1954, 172c-175b). En ese mismo versículo, el 5, el original *qui dixerunt: linguam nostram*

roboremus (PH) / qui dixerunt: lingua nostra magnificabimur (PU) aparece totalmente alterada en árabe por *qālū hum aṭlaqa alsuna-nā* (“dijeron: Él ha liberado nuestras lenguas”). Ambas variantes, de cierto que pueden obedecer a meras opciones traductológicas elegidas por Ḥafṣ al-Qūṭī, pero no deja de resultar paradójico que un versículo tan claro haya dado lugar a una interpretación tan alejada del original. Pero si estas dos variantes contenidas en el versículo 5 llaman la atención, la contenida en el versículo 6 es todavía más llamativa que éstas: el latín *nunc consurgam dicit Dominus. Ponam in salutari auxilium eorum (PH) / nunc exurgam dicit Dominus. Ponam super salutare meum fiducialiter agam in eo (PU)* adopta en árabe la lectura *al-Rabb qāla sa-aqūmu ‘āyil^{an} la-hum ‘awn^{an} fī l-Yasū‘ šāmit^{an}* (“el Señor dijo: me levantaré rápidamente para socorrerlos de todo por medio de Jesús”). Esta *lectio*, que recurre al recurso de la analogía cristológica, no procede, obviamente, de ninguna de las versiones conocidas; muy al contrario, tal lectura debe proceder de un comentario (*expositio*) sobre dicho versículo que Ḥafṣ al-Qūṭī ha incorporado a su traducción, práctica que sigue en otros versículos de este mismo Salmo y aun de otros; *cfr.* por ejemplo en esta línea exegética los comentarios de Casiodoro y de San Agustín a este versículo:

Sed potestas Patri Filii fiducia est, sicut Filii fiducia potestas est Patris; quod toti Trinitati pro unitate naturae certum est conuenire (EPs, 120 § 130).

[...] *Hoc autem ex persona Dei Patris accipiendum est, qui propter inopes et pauperes, id est inopia et paupertate bonorum spiritualium egentes, Filium suum dignatus est mittere. Inde autem incipit sermo eius apud Matthaeum in Monte, cum dicit: “Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum. Ponam in salutari”. Non dixit quid ponat; sed “in salutari”, in Christo accipiendum est, secundum illud: “Quoniam uiderunt oculi mei salutare tuum. Et ideo intellegitur in illo posuisse quod ad miseriam inopum auferendam et consolandum gemitum pauperum pertinet” (EnPs, 1956, 83).*

Hay, además, un elemento de interés en este versículo; se trata de la extraña manera de escribir el nombre de Jesús: *al-Yasū‘*. Extraña esta *lectio* porque, además de no documentarse en textos árabes occidentales ni orientales, comete una agramaticalidad de todos conocida, la de colocar un artículo a un antropónimo que no lo precisa, cuando éste ya está inherentemente determinado. Más bien debe tratarse de un error del escriba, si no de una errata tipográfica, pues todo apunta a que la forma adoptada por el nombre de Jesús es la conocida

de *Īsū'* (Monferrer Sala, J.P., 1998, 401) y donde está el artículo hay que leer sólo un *alif*.

Cierto es que a tenor de lo que expresa Ḥafṣ al-Qūṭī en el prólogo, la versión preferida de entre las dos que con seguridad empleó (*PH* y *PU*) fue la del *Psalterium ex hebraico*, pues el cómputo del *Psalterium uisigothicum* es de 151: *wa-anna l-Zabūr mi'a wa-jamsūn mizmār* (Urvoy, M.-Th., 1994, 1) *fa-ammā 'dad al-mazāmīr fa-mi'a wa-jamsūn mizmār^{an}* (Urvoy, M.-Th., 1994, 4). Con todo, de poco nos sirve en aquellas muestras en las que, como vemos, las variantes fuerzan a considerar otros textos como base de la definitiva versión en árabe. En cambio, si acudimos a las afirmaciones que Ḥafṣ al-Qūṭī desperdiga en el prólogo y en su *ur̄yūza* introductoria podemos formarnos otra idea más amplia y cabal de los materiales utilizados por Ḥafṣ al-Qūṭī, apreciando como la tarea de éste contó con elementos extrabíblicos, esto es, con comentarios. Es verdad que Ḥafṣ afirma haber traducido “palabra a palabra de modo idéntico, sin interpretarla ni cambiarla” (*tar̄yāmtu l-ḥarf bi-ḥarf miṭla-hu lā muta'awwil^{an} wa-lā la-hu bi-badli la-hu*) (Urvoy, M.-Th., 1994, 17), pero no es menos cierto que señala haber traducido lo que dice en verso, mejorándola (*tar̄yāmtu 'an-hu qawlu-hu mawzūn^{an} tar̄yāmtu ḥassantu-hā taḥsīn^{an}*) (Urvoy, M.-Th., 1994, 17) “según el metro *raḡaz maštūr*, que posibilita la explicación y el comentario” (*alā 'arūḍ l-raḡaz al-maštūr al-wāḍiḥ al-tabyīn wa-l-tafsīr*) (Urvoy, M.-Th., 1994, 16). Pero la pista definitiva nos la ofrece en su *ur̄yūza*, cuando señala: “He traducido lo que ha comentado San Jerónimo” (*tar̄yāmtu mā fassara-hu Yarūnim*) (Urvoy, M.-Th., 1994, 17), mas teniendo en cuenta, como no nos cansamos de repetir, que tuvo a mano comentarios patrísticos de variada procedencia, como por otro lado era de esperar debido a la cultura de los cristianos andalusíes (de la Fuente, V., 1874, 298-301), y de la que Ḥafṣ al-Qūṭī da muestra: *wa-dālika l-qawl wa-ta'wīl wa-qad fassara-hu l-ulamā' fī l-lāṭīniyya wa-l-rūmiyya fī aḡzā' aḡīma* (“tal palabra y comentario las han expuesto ya los doctores en latín y en griego en compendiosos volúmenes”) (Urvoy, M.-Th., 1994, 5).

Ḥafṣ al-Qūṭī, por lo tanto, trabaja con diversos textos. De suyo, unos actúan como texto/s base, especimen que varía en función de las distintas muestras en cuestión, pero la traducción, a su vez, es confrontada, corregida (*ḥassantu taḥsīn^{an}*) y perfilada por otros textos y comentarios que tiene a mano, como así lo demuestran las variantes, amplificaciones y la exégesis interna que incorporan no pocos versículos.

BIBLIOGRAFÍA

Abreviaturas de las fuentes empleadas:

AE: Albari Epistvla (vid. Corpvs Scriptorvm Mvzarabicorvm).

Cps: Commentarioli in Psalmos (vid. Jerónimo, 1959).

EnPs: Enarrationes in Psalmos (vid. Agustín, 1956).

EPs: Expositio Psalmorum (vid. Casiodoro, 1958).

EMS: Evlogi Memoriale Sanctorum (vid. Corpvs Scriptorvm Mvzarabicorvm).

PH: Psalterium ex hebraico.

PU: Psalterium uisigothicum.

V: Vulgata.

Fuentes:

Agustín, san, 1956, *Sancti Avrelii Avgvstini. Enarrationes in Psalmos. I-L.* Turnout, Brepols.

Biblia Poliglota Matritensia. Series VIII. Uulgata Hispana. L. 21, 1957, *Psalterium S. Hieronymi de Hebraica Ueritate Interpretatum.* Editio critica curante Mons. Theophilo Ayuso Marazuela. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Biblia Poliglota Matritensia. Series VIII. Uulgata Hispana. L. 21, 1960, *Psalterium S. Hieronymi de Hebraica Ueritate Interpretatum.* Editio critica curante Mons. Theophilo Ayuso Marazuela. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Biblia Sacra iuxta Vulgatam versionem, 1975. Adiuuantibus Bonifatio Fischer, Iohanne Gribomont, H. F. D. Sparks, W. Thiele. Recensuit et brevi apparatu instruxit Robertus Weber. Editio altera emendata. 2 vols. Stuttgart, Württembergische Bibelanstalt.

Casiodoro, 1958, *Magni Avrelii Cassiodori. Expositio Psalmorum.* 2 vols. Ed. de M. Adriaen. Turnout, Brepols.

Corpvs Scriptorvm Mvzarabicorvm, 1973. Edidit Ioannes Gil. 2 vols. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Ibn Ḥazm, 1317, *Kitāb al-fiṣal fi-l-milal wa-l-ahwā' wa-l-niḥal.* 5 vols. Beirut, Dār al-Ŷīl, 1996.

Ibn Ŷulŷul, 1955, *Kitāb ṭabaqāt al-atibbā' wa-l-ḥukamā'.* Ed. de Fu'ād Sayyid. El Cairo, Institut Francais d'Archeologie Orientale du Caire.

Ibn Zayd, Rabī', 1961, *Le Calendrier de Cordoue.* Publié par R. Dozy. Nouvelle édition accompagnée d'une traduction française annotée par Ch. Pellat, Leiden, E.J. Brill.

- Al-Imām al-Qurtubī, 1980, *al-I'lām bi-mā fī Dīn al-naṣārā min al-fasād wa-l-awham wa-izhār mahāsīn Dīn al-Islām wa-īḡbāt nubuwwat Nabī-nā Muḥammad*. Ed. Aḥmad Ḥiḡāzī l-Saqqā, El Cairo, Dār al-Ma'ārif.
- Jerónimo, san, 1959, *Commentarioli in Psalmos S. Hieronymi Presbyteri Opera. Pars I. Opera Exegetica*. Turnout, Brepols.
- Jerónimo, san, 1962, *Cartas de San Jerónimo*. Edición bilingüe. 2 vols. Introducción, versión y notas por D. Ruiz Bueno. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

Material crítico:

- Algermeissen, E., 1933, *Die Pentateuchzitate Ibn Ḥazms. Ein Beitrag zur Geschichte der arabischen Bibelübersetzung*. Múnster de Westfalia, Universidad, 1933.
- Asín Palacios, M., 1984, *Abénházam y su Historia crítica de las ideas religiosas*. 5 vols. Madrid, Turner.
- Ayuso Marazuela, T., 1953, *La Vetus Latina Hispana*. Origen, dependencia, derivaciones, valor e influjo universal. Reconstrucción, sistematización y análisis de sus diversos elementos. Coordinación y edición crítica de su texto. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ayuso Marazuela, T., 1956, *La Biblia Visigótica de la Cava dei Tirreni. Contribución al estudio de la Vulgata en España (CEVE)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ayuso Marazuela, T., 1962, *La Vetus Latina Hispana. V. El Salterio*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bover, J.M., 1828, «Bachiarus Peregrinus?». *Estudios Eclesiásticos* 1, 361-366.
- Bover, L. M., 1941, «La Vulgata en España». *Estudios Bíblicos* 1 (Nueva etapa), 11-40, 167-185.
- Ciasciaro Ramírez, J. M.^a. «Las glosas marginales árabes del *Codex visigothicus legionensis* de la *Vulgata*». *Scripta Theologica* II, 303-339.
- Díaz y Díaz, M. C., 1955, *Manuscritos visigóticos del sur de la Península. Ensayo de distribución regional*. Sevilla, Universidad.
- Du Cange, C. du Fresne, 1954 (=1883-87), *Glossarium Mediæ et Infimæ Latinitatis*. 5 vols. Graz, Akademische Duck-U. Verlagsanstalt.
- Dunlop, D.M., 1954, «Ḥafs ibn Albar - the last of the Goths?». *Journal of the Royal Asiatic Society* 3-4, 137-151.
- Dunlop, D.M., 1955, «Sobre Ḥafs ibn Albar al-Qūṭī al-Qurtubī». *Al-Andalus* XX, 211-213.
- Epalza, M. de, 1992, «Mozarabs: An emblematic Christian Minority in Islamic al-Andalus», en: Khadra Jayyusi, S. (Ed.), 1992, *The Legacy of Muslim Spain*. Leiden-Nueva York-Colonia, E.J. Brill, 149-170.

- Flórez, E., 1752, *España Sagrada. Theatro geographico-historico de la Iglesia de España. Origen, divisiones y limites de todas sus Provincias. Antigüedad, Traslaciones, y estado antiguo y preferente de sus Sillas, con varias Dissertaciones criticas*. Madrid. Tomo X.
- García Gómez, E., 1955, «Dunlop, D.M. "Ḥafṣ b. Albar al-Qūṭī - the last of the Goths" [Reseña]». *Al-Andalus* XIX, 481-482.
- González Ruiz, M., 1997, *Hombres y libros de Toledo (1086-1300)*. Madrid, Fundación Ramón Areces.
- Goussen, Hr., 1999, *La literatura árabe cristiana de los mozárabes*. Presentación, traducción del alemán y selección bibliográfica de J. P. Monferrer Sala. Córdoba, Universidad.
- Herrera Roldán, P. P., 1995, *Cultura y lengua latinas entre los mozárabes cordobeses del siglo IX*. Córdoba, Universidad.
- Kassis, Hanna, 1994, «Arabic-speaking christians in Al-Andalus in an age of turmoil (fifth/eleventh century until a.h. 478/a.d. 1085)». *Al-Qanṭara* XV, 401-422.
- Lazarus-Yafeh, Hava, 1992, *Intertwined Worlds. Medieval Islam and Bible Criticism*. Princeton, Princeton University.
- Levi della Vida, G., 1997, «Los mozárabes entre Occidente y el Islam». *Qurtuba* 2, 309-311.
- Light, L., 1984, «Versions et révisions du texte biblique». En: Riché, P. - Lobrichon, G. (Dirs.), *Le Moyen Age et la Bible*. París, Éditions Beauchesne, 55-93.
- López López, A. C., 1999, «Las glosas marginales árabes del *Codex Visigothicus Legionensis*», en: *Codex Biblicus Legionensis. Veinte Estudios*. León, 303-318.
- Millet-Gérard, D., 1984, *Chrétiens mozarabes et culture islamique dans l'Espagne des VIII^e-IX^e siècles*. París.
- Monferrer Sala, J. P., 1998, «Algo más acerca de 'Īsà, el nombre de Jesús en el Islam». *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* 47, 399-404.
- Monferrer Sala, J. P.-Roisse, Ph., 1998, «Una versión árabe andalusí de la 'Epístola apócrifa a los Laodicenses'. *Qurtuba* 3, 113-151.
- Monferrer Sala, J.P., 1999a, «Siete citas hebreas, más una aramea, contenidas en el *I'lām* del Imām al-Qurṭubī». *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* 48, 393-403.
- Monferrer Sala, J. P., 1999b, «Sobre una lectura del *Cod. Ar.* 238 de la *Bayerische Staatsbibliothek* de Múnich: un ejemplo de la labor traductora de los 'cristianos arabizados andalusíes'. *Qurtuba* 4, 194-197.
- Morata, N., 1925. «Las notas árabes del Cod. & 1-14». *Boletín de la Real Academia de la Historia* 86, 635-639.

- Pulcini, Theodore. 1994. *Exegesis as polemical discourse: Ibn Ḥazm on Jewish and Christian Scriptures*. 2 vols. Pittsburgh, Universidad.
- Reinhardt, K., 1976, *Die biblischen Autoren Spaniens bis zum Konzil von Trient*. Salamanca.
- Ruiz Bueno, D., 1962. *Vid. Jerónimo, san, Cartas de San Jerónimo* (apartado de 'fuentes').
- Simonet, F. J., 1983, *Historia de los mozárabes de España*. 4 vols. Madrid, Turner.
- Smalley, B., 1952, *The Study of the Bible in the Middle Ages*. Oxford, Oxford University Press (2.^a ed.).
- Tomé Gutiérrez, T., 1978, «La *Vetus Hispana*. Un desafío a la crítica textual bíblica». *Cuadernos Bíblicos* 1, 30-53.
- Tzvi Langermann, Y., 1996, «Arabic Writings in Hebrew Manuscripts: A Preliminary Relisting». *Arabic Sciences and Philosophy* 6, 141-142.
- Urvoy, M.-Th., 1991, «La culture et la littérature arabe des chrétiens d'al-Andalus». *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* XCII, 262-263.
- Urvoy, M.-Th., 1994, *Le Psautier mozarabe de Hafṣ le Goth*. Toulouse, Presses Universitaires du Mirail.
- Urvoy, Marie Th., 1998, «Remarques sur le déchiffrement des manuscrits mozarabes». *Al-Qanṭara* XIX, 417-424.
- Van Koningsveld, P. Sj., 1972, «Psalm 150 of the Translation by Ḥafṣ ibn Albar al-Qūṭī (fl. 889 A.D.?) in the *Glossarium latino-arabicum* of the Leiden University Library». *Bibliotheca Orientalis* XXIX, 277-280.
- Van Koningsveld, P. Sj., 1973, «New quotations from Ḥafṣ al-Qūṭī's translation of the Psalms». *Bibliotheca Orientalis* XXX, 315.
- Van Koningsveld, P. Sj., 1977, *The Latin-Arabic glossary of the Leiden University Library. A contribution to the study of Mozarabic manuscripts and literature*. Leiden, New Rhine Publishers.
- Van Koningsveld, P. Sj., 1991, «La literatura cristiano-árabe de la España Medieval y el significado de la transmisión textual en árabe de la *Collectio Conciliorum*». En: *Concilio III de Toledo. XIV Centenario 589-1989*. Toledo.
- Van Koningsveld, P. Sj., 1994, «Christian-arabic manuscripts from the Iberian Peninsula and North Africa: A historical interpretation». *Al-Qanṭara* XV, 423-451.
- Van Koningsveld, P. Sj., 1994, «Christian Arabic literature from Medieval Spain: an attempt at periodization». En: Samir Khalil Samir & J. S. Nielsen, *Christian Arabic apologetics during the Abbasid period, 750-1258*. Leiden-Nueva York-Colonia, 203-223.

Viguera Molíns, M.ª J., 1995-98, «Cristianos y judíos en al-Andalus». *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas* 20-21, 22-23, 619-633.

Wasserstein, D., 1990-91, «The library of al-Ḥakam II al-Mustanṣir and the culture of Islamic Spain». *Manuscripts of the Middle East* 5, 99-105.